

## 17. LA ORGANIZACIÓN DE LOS RASGOS

Por varias décadas las cuestiones centrales de la teoría de los rasgos eran ¿cuál es el inventario de rasgos? (que sigue siendo importante), y ¿cuáles son sus definiciones? Se afirmaba, generalmente, que eran rasgos binarios. Y se suponía que no había ninguna organización formal entre ellos, así que siempre se presentaban en forma de una matriz, y suponiendo que un fonema como /p/ era un conjunto no ordenado de los rasgos [+lab], [+obs], [+cons], [-son], [-cont], etc. Entonces no había ninguna importancia teórica en el orden de las filas de los rasgos.

	p	b	t	k	m	n	ŋ	f	β	s	ʃ	j	i	l	r	o
obs	+	+	+	+	-	-	-	+	+	+	+	-	-	-	-	-
cons	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	-	-	+	+	-
cont	-	-	-	-	-	-	-	+	+	+	+	+	+	-	+	+
nas	-	-	-	-	+	+	+	-	-	-	-	-	-	-	-	-
lat	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	+	-	-
son	-	+	-	-	+	+	+	-	+	-	-	+	+	+	+	+

etc.

En esta teoría, una regla para la asimilación al punto de articulación de la siguiente consonante siempre resultaba bastante complicada, no obstante su simplicidad intuitiva. Se presentaba como:

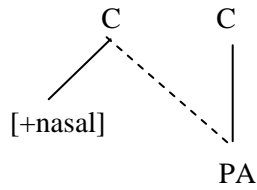
$$[+nasal] \rightarrow \left\{ \begin{array}{l} [\alpha labial] \\ [\beta coronal] \\ [\gamma retraído] \\ [\delta anterior] \\ \text{etc.} \end{array} \right\} / - \left\{ \begin{array}{l} [\alpha labial] \\ [\beta coronal] \\ [\gamma retraído] \\ [\delta anterior] \\ \text{etc.} \end{array} \right\}$$

La inferioridad de esta propuesta paulatinamente se hizo más obvia. Primero, se utilizan muchos rasgos para expresar un proceso que es demasiado común. El “costo” de la regla, si uno está midiendo la economía del formalismo, era demasiado. Segundo, con este formalismo se puede expresar con facilidad un proceso que obviamente no se encuentra en ninguna lengua conocida.

$$[+nasal] \rightarrow \left\{ \begin{array}{l} [\alpha labial] \\ [\beta coronal] \\ [\gamma retraído] \\ [\delta anterior] \\ \text{etc.} \end{array} \right\} / - \left\{ \begin{array}{l} [\delta labial] \\ [\gamma coronal] \\ [\beta retraído] \\ [\alpha anterior] \\ \text{etc.} \end{array} \right\}$$

Respondiendo a varias críticas, Clements y otros lingüistas han propuesto que los rasgos se organizan jerárquicamente, y que esa organización se descubre más que todo mediante el estudio de procesos como asimilación (Clements 1985, Clements y Hume 1995). Se refiere a esta organización de rasgos como la **geometría de rasgos**.

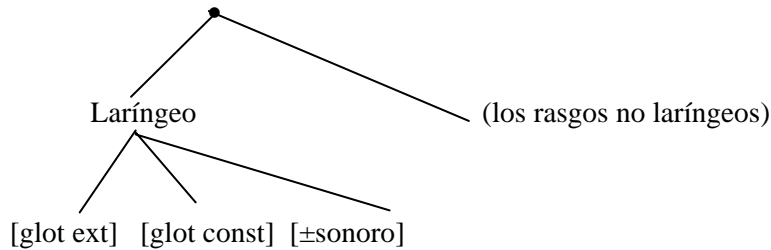
El hecho de que una consonante nasal se asimila a todos los rasgos relevantes al punto de articulación de la consonante que sigue tiene su explicación en este modelo porque los rasgos de punto de articulación están organizados bajo cierto nodo (PA) bajo el cual no están los rasgos [+nasal] y [+sonoro], entre otros. Entonces cuando la nasal comparte el nodo PA de la consonante que le sigue, automáticamente comparte todos los rasgos dominados por ese nodo (como [labial], [coronal], [dorsal]), pero no comparte los otros rasgos. Esto se muestra abajo en una manera simplificada:



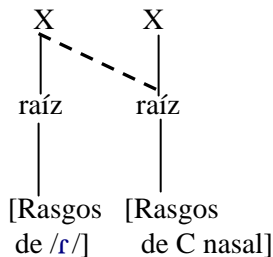
Esta regla sencilla es posible solamente si los rasgos están organizados jerárquicamente.

Entonces, la siguiente pregunta es ¿cómo están organizados? Algunos investigadores han buscado en las descripciones fonológicas la evidencia para contestar esta pregunta. La evidencia generalmente es un proceso en que más de un rasgo cambia simultáneamente. Bajo la suposición que “una regla fonológica puede ejecutar una sola operación”<sup>96</sup>, un proceso que simultáneamente afecta varios rasgos de hecho está afectando un nodo que domina esos rasgos. Si un rasgo aparentemente nunca cambia con otros rasgos, como es el caso con el rasgo [nasal], se supone que ese rasgo no está dominado por un nodo común con ellos.<sup>97</sup>

Uno de los nodos que parece estar bien establecido es el rasgo “Laríngeo”, bajo el cual se presentan los rasgos laríngeos.



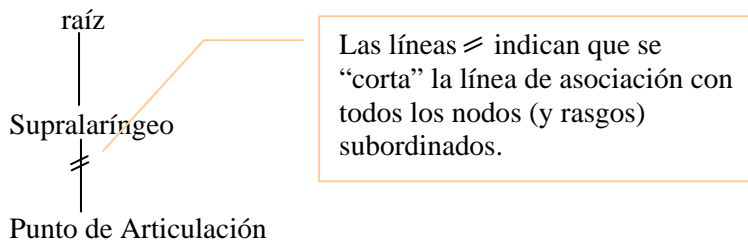
En algunas lenguas hay procesos fonológicos en que una consonante se asimila completamente a los rasgos de otra consonante adyacente. En el modelo moderno, esto es posible porque se postula que todos los rasgos se organizan bajo un nodo “raíz”. Un ejemplo de una variante del español de Chile: en cierto estilo de habla, la *r* se asimila a la *n* en una palabra como *carne*. Entonces se pronuncia [ˈkan:e]. Este tipo de asimilación se puede describir formalmente ahora en una manera sencilla: la asociación del nodo raíz, que obviamente implica que todos los rasgos van a ser compartidos.



Otro tipo de evidencia para la organización de los rasgos ha sido presentado basado en los procesos en que se pierden ciertos rasgos conjuntamente en cierto contexto. Por ejemplo, se observa la pérdida de los rasgos de Punto de Articulación —pero no la pérdida de otros rasgos como [continuo] y los rasgos laríngeos como [-sonoro]— cuando la /s/ se vuelve [h] en ciertos dialectos del español y cuando la /t/ se vuelve [ʔ] en ciertas variantes del inglés. Estos procesos se han tomado como evidencia de la agrupación de los rasgos, evidencia a favor de esta geometría de rasgos y en contra de un modelo que no incluye esta organización.

<sup>96</sup> Clements y Hume 1995:250.

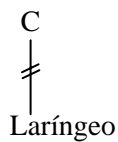
<sup>97</sup> Excepto el nodo principal, que es el nodo “raíz”.



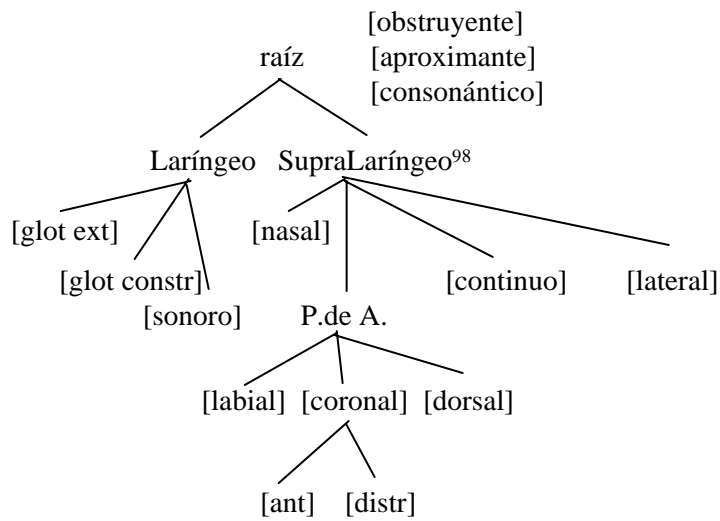
El mismo tipo de argumento puede utilizarse para el nodo Laríngeo. Considere los siguientes datos del griego koiné. Presentamos sólo ciertas formas de ciertos sustantivos para ilustrar.

Ac. Pl.	Gen. Sg.	Dat. Pl.	Nom. Sg.	
lailap-as	lailap-os	lailap-si	lailap-s	<i>tormenta</i>
arab-as	arab-os	arap-si	arap-s	<i>árabe</i>
sark-as	sark-os	sark-si	sark-s	<i>carne</i>
ornik <sup>h</sup> -as	ornik <sup>h</sup> -os	ornik-si	ornik-s	<i>gallina</i>
flog-as	flog-os	flok-si	flok-s	<i>llama</i>

Obviamente la forma subyacente de la raíz se encuentra antes del sufijo que empieza con vocal; allí se presentan las diferencias fonémicas entre las oclusivas: sorda, sorda aspirada, y sonora. Antes del sufijo que empieza con consonante, estas diferencias fonémicas se neutralizan; se encuentra sólo la forma sorda. Antes de la fricativa sorda, una consonante sonora se ensordece y una consonante aspirada se vuelve sencilla. ¿Es por casualidad que en el mismo contexto se ensordece una obstruyente y una consonante pierde su aspiración? Suponiendo que no es una casualidad, y suponiendo que se debe a la misma regla fonológica, como parece ser, podemos señalar que en cierta posición (en la Rima o antes de consonantes) se pierden los rasgos laríngeos especificados (causando que algunos valores por defecto aparezcan en su lugar, [-sonoro] por ejemplo).



Ciertos lingüistas han propuesto que este nodo “raíz” es en realidad el conjunto de los rasgos de clase mayor, —[obstruyente], [aproximante] y [consonántico] (véase el capítulo anterior).



Esta gráfica no presenta todos los rasgos ni todos los nodos. No obstante —o tal vez mejor dicho, a causa de— los años de estudio de los procesos fonológicos, muchos detalles todavía no se han resuelto. Clements y Hume 1995 presenta propuestas interesantes relacionadas a las consonantes con articulación secundaria y su relación con los rasgos para los vocales.

<sup>98</sup> Clements y Hume 1995 menciona que hay evidencia a favor de este nodo aunque cierta evidencia es menos fuerte que se pensaba antes.